

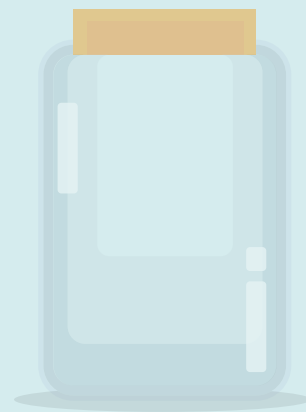
Crea tu propio ecosistema

Por: Sara Rodríguez Lopera.

Estudiante de sexto semestre de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana, sede Medellín.

¿Crees posible que las plantas sobrevivan en un espacio cerrado sin agua ni aire? A mediados de 1829, el médico y botánico Nathaniel Ward descubrió que sí. Ward coleccionaba crisálidas de polillas en frascos de vidrio sellados y un día comenzó a notar que, en uno de esos frascos, un pequeño helecho creció del moho que se adhirió a una de las crisálidas. El botánico se dio cuenta de que, en ese ambiente cerrado, sin agua ni aire, era posible la vida. Así se originaron los terrarios.

El terrario reproduce fielmente, como lo indica el biólogo Enrique Dahuner en su libro *Terrario fácil*, las condiciones ambientales necesarias para distintos seres de vida. Además, funciona con un ciclo propio en el que se aprovechan todos sus recursos, como el agua. Este ecosistema, bien balanceado, puede durar años sin abrirse.

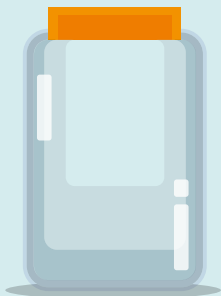


Hasta la planta más pequeña de tu terrario te ayudará para que respire un aire más limpio.

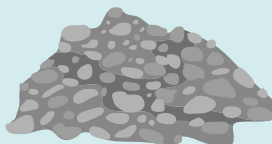
Para hacer

Existen diferentes tipos de terrarios: desértico, bosque y tropical. En este caso, te proponemos realizar un terrario tropical simulando un microclima parecido al de la selva amazónica: húmedo, de alta temperatura y con poca luz. Para crearlo, necesitaremos los siguientes materiales:

1 | Frasco de vidrio con tapa



2 | Piedras o grava



Carbón
activado

3 |



4 | Arena



Musgo

5 |



6 | Tierra abonada



Plantas pequeñas
con raíz



7 |

Para la elección de las plantas, es importante que investigues cuáles son las más adecuadas para un ambiente tropical. Algunas de ellas pueden ser: helechos, begonias, peperomias e, incluso, anturios. El tamaño de estas plantas debe ser acorde a la capacidad del frasco.



También te ayudarán a mantener húmedo el ambiente para que disfrutes de un espacio más fresco.

Ahora sí: ¡manos a la obra!

1. Limpia muy bien el frasco de vidrio y asegúrate de que quede completamente seco.
2. Vierte en el fondo una capa delgada de piedras o grava.
3. Encima de las piedras, riega el carbón activado y, con tu mano, presiona para que la superficie quede plana y compacta.
4. Agrega una capa de arena del doble de grosor que la del carbón activado.
5. Luego, añade el doble de tierra en relación con la cantidad de arena que ya vertiste.
6. Ubica el musgo y las plantas en toda la superficie.
7. Puedes decorar el frasco pegando los *stickers* que más te gusten y, en su interior, colocar pequeños elementos decorativos, como figuras pequeñas, con cuidado de no lastimar las plantas y el musgo.
8. Con un atomizador riega con agua el terrario y cierra el frasco. Repite este proceso cada 2 o 3 meses, dependiendo si hay o no gotas de agua en las paredes del vidrio.

¡Ya está listo tu terrario! Para que se conserve mejor, ubícalo en un lugar donde llegue la luz del Sol de manera indirecta.

¿Ya pensaste en un nombre para tu ecosistema? ¿Qué tal si haces un registro del comportamiento de las especies que se desarrollan en él? Puedes llevar una bitácora y anotar información semanal a partir de tu observación: ¿cómo crecen las plantas?, ¿se ven saludables?, ¿se han modificado las tonalidades de la tierra?, ¿identificas otros seres vivos en su interior?

Fuente de consulta: *El Terrario Fácil*, Enrique Dahuner. 2002.

Ingenio agradece a **Valeria Herrera Bernal**, bióloga y coordinadora de Apropiación Social del Conocimiento del Parque de la Conservación, por su asesoría en la construcción de este contenido.